



Universidad de Valladolid

**Escuela Universitaria de Magisterio
“Nuestra Señora de la Fuencisla”
Campus María Zambrano
Grado en Educación Primaria**

**LA EDUCACIÓN PRIMARIA EN ÁFRICA:
EXPERIENCIA EN GHANA**

Alumna: Erika San Quirico Herrero

Tutora: Sofía Díaz de Greñu Domingo

RESUMEN

La educación, a nivel general debería ser la base principal en la que poder apoyarse todo país, ya que deberíamos tener acceso a ella de forma gratuita y sin distinción. Pero desgraciadamente, en muchos países la educación no está al alcance de todos. Esto ocurre en los países pobres del África Negra donde en algunas ocasiones el trabajo manual, la subsistencia, las tareas del hogar y el cuidado familiar están por encima de una educación básica para los más pequeños. Contando, a pesar de ello con la mala preparación de los maestros; por un lado debida a la escasez de conocimientos, por otro por la poca remuneración que tienen, y por último por la falta de personal para tanta población escolar infantil. Con mi experiencia quiero destacar que es duro el trabajo que debe realizar un maestro en el colegio de un pueblo como es Larabanga, situado en la región norte de Ghana, o al menos dar a conocer mi experiencia y el esfuerzo que supuso realiza allí mis prácticas de la carrera. Es un trabajo duro pero muy reconfortante y agradecido ya que son niños muy capaces, con unas ganas de aprender enormes y una cantidad de amor que repartir muy grande.

Son gente humilde y noble, que se dedican principalmente a la agricultura y al cuidado de animales, así como a proteger a la familia y a la sociedad con la que conviven. Personas que no ven un futuro más lejano que no sea el día de mañana, para poder seguir así y que sus hijos puedan heredar lo poco que ellos tienen ya que les ha costado mucho esfuerzo conseguir y por supuesto mantener.

Palabras clave: educación, países subdesarrollados, África, alumnos, profesores, necesidades, recursos, subsistencia.

ABSTRACT

Education should be the main support for any country. It should be accessible and free for everybody. Unfortunately, in many countries, education is not accessible for everybody such as Africa where in some occasions manual jobs, subsistence, house chores and family care is more important than the basic education for children. We have to bear in mind the bad training for teachers due to the lack of knowledge, and on the other side the little income they have and lastly the lack of staff for so many children population.

With my experience I would like to remark that the work for a Primary Teacher is hard, especially in a small town like Larabanga, in the north of Ghana. I would like to tell my experience and tell the big effort I made there to do my training. It was a very hard work but very rewarding as I found many capable children, very keen on learning and a lot of love to give.

They are very humble and loyal people working mainly in agriculture and cattle growing as well as looking after the family and the society what they are living with.

They do not see any future more than the forthcoming day to go on like that and their children will not heritage the little they have as it has taken a lot of effort for them to get it and maintain.

Key words: Education, underdeveloped countries, third world country, Africa, pupils, teachers, necessities, subsistence and resources.

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN	6
¿POR QUÉ FUI A GHANA?	6
¿POR QUÉ HE ELEGIDO ESTE TEMA COMO TRABAJO DE FIN DE GRADO?	7
INTRODUCCIÓN	8
OBJETIVOS E HIPÓTESIS	9
MARCO TEÓRICO: LOS SISTEMAS EDUCATIVOS EN ÁFRICA	10
LA EDUCACIÓN EN ÁFRICA	10
GHANA	14
SISTEMA EDUCATIVO EN GHANA	17
Programas de nivel licenciatura	18
Programas de nivel maestría en Ghana	19
Estudios de doctorado en Ghana	19
CONTEXTO	19
DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA	23
REFLEXIONES FINALES: CONCLUSIÓN	33
REFERENCIAS	37
ANEXOS	39

LA EDUCACION PRIMARIA EN ÁFRICA: EXPERIENCIA EN GHANA

JUSTIFICACIÓN

¿POR QUÉ FUI A GHANA?

Conocer otras culturas, gentes y formas de vida diferentes a la mía, es algo que siempre me ha gustado, pero cuando hablamos de países tan distantes como España y Ghana, aun aumentó más mi curiosidad.

Siempre había pensado que, al menos, una vez en la vida tenía que hacerlo y qué mejor manera que poniendo en práctica y llevando a cabo aquello a lo que espero dedicarme el resto de mi vida. Ser maestra.

Aparte de que pensé que sería positivo para mi formación como maestra, siempre creí que es necesario a veces llenarnos de experiencias como estas. Lugares en los que valoran más una muestra de afecto y de cariño que las cosas materiales. En primer lugar porque son felices con los recursos tan escasos que tienen, y en segundo lugar porque aun teniéndolas les harían mucha menos falta que un gesto cariñoso en el momento adecuado.

Creo que entre todos debemos ayudar a aquellos que más lo necesitan, y como es sabido, la educación es una de las principales armas que tiene el ser humano para cambiar el mundo, por lo tanto ¿qué mejor manera para ayudar a gente necesitada que partiendo de aquello que los hará mejorar para el futuro?

¿POR QUÉ HE ELEGIDO ESTE TEMA COMO TRABAJO DE FIN DE GRADO?

Pienso que este trabajo, y la experiencia allí vivida me ayudarán a ser una buena maestra. El hecho de conocer un sistema educativo diferente, opino que será algo positivo para mi carrera, tanto en lo personal como en lo profesional. De hecho, actualmente considero que ya lo ha sido, y me doy cuenta de ello cuando comparto experiencias con compañeros que han hecho las prácticas en colegios en España. Ellos me exponen sus problemas y yo les cuento los míos, y siempre digo: los problemas son relativos.

Esta oportunidad de conocer la educación en un país subdesarrollado me ha ayudado a conocer y superar una serie de competencias y objetivos que todo maestro debe alcanzar o al menos tener conocimiento de ellas en el grado de educación primaria.

El hecho de diseñar, planificar, adaptar y poner en práctica estrategias para llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje con aquellos niños que tienen alguna necesidad especial, siempre basado en la práctica y llevándolo a cabo en el día a día. Trabajar para erradicar o en su defecto disminuir, las desigualdades entre sexos que tan pronunciadas se encuentran en estos países y luchar porque vean los derechos humanos como algo cercano y no propio únicamente de los países desarrollados.

Crear un ambiente de trabajo, de superación y de cambio con unos niños (masculino genérico) que difícilmente ven un futuro prometedor ya que no tienen un presente fácil. Estimularles así y reconocer el sacrificio y la constancia que necesitan los alumnos para ir cumpliendo metas poco a poco.

Sin olvidarnos del reto que supone educar a los más pequeños cuando el entorno social en el que viven le da más importancia a la subsistencia y al trabajo manual que a la educación de los colegios, y hacerles entender que es en manos de los más jóvenes donde está el futuro de esas gentes.

La importancia que tiene la comunicación en una labor como la de ser maestro. Una comunicación no simplemente basada en el idioma, sino también en un lenguaje

gestual, corporal y visual que refuerza positivamente el diálogo y la interacción con los alumnos.

Educar también en cierta medida y en menor nivel a los propios profesores ya que éstos no le dan a la educación la importancia que tiene a nivel mundial. Partiendo en este caso de su escasa preparación, de la baja remuneración que tienen y de la falta de medios tan grandes para abordar a tanta población infantil.

INTRODUCCIÓN

El pasado mes de febrero decidí dar un giro a mi vida embarcándome en una aventura educativa que me llevó a un país desconocido hasta entonces por mí; Ghana.

Debido a todo lo que allí viví y la cantidad de curiosidades que despertaron en mí la cultura, la forma de vida, sus gentes y el país en general, a mi vuelta seguía queriendo saber más y más cosas sobre aquella tierra. Informarme de su pasado y saber la evolución y los cambios que tuvo el país para intentar comprender muchas de las cosas que durante mi estancia allí se me hicieron un poco difíciles de asimilar y de esta forma poder ponerme en la piel de todos ellos.

Aprovechando esta curiosidad que me despertó todo aquello y estas ganas de mantener vivo en mí el sentimiento ghanés, decidí plantear como tema para mi Trabajo de Fin de Grado uno relacionado con el tema principal que me llevó allí en mi experiencia como docente que es ser futura maestra, y a la vez un tema que recogiese la educación en los países pobres.

Mucha de la información que aparece en este trabajo ha sido traída desde allí en historias que me contaban las mujeres y los señores mayores, o en los problemas que me comentaban los maestros que ocurrían en los colegios, frente a los que ellos poco podían hacer. Otra gran parte de la información ha sido recopilada de libros y documentos que han escrito personas que también decidieron viajar al África negra y convivir durante una temporada con ellos. Y por último, mucha también ha sido

obtenida de organizaciones no gubernamentales (ONG) que desde diferentes países los apoyan económica y socialmente, e intentan mejorar su calidad de vida con proyectos y planes para el futuro.

Lo he dividido por tanto en un total de ocho capítulos. El primero corresponde con la justificación donde explico el porqué de elegir este tema y de qué manera decidí marcharme a Ghana. El segundo capítulo es este, el de la introducción. En el tercero expongo los objetivos e hipótesis del trabajo. El capítulo cuatro corresponde con el marco teórico que consta de tres puntos partiendo desde el tema primero que habla de forma general de cómo reciben la educación los escolares en países subdesarrollados, (La educación en los países del tercer mundo), pasando por Ghana, que es el país donde yo empecé esta historia y que formaría el segundo punto (Ghana), y terminando mi marco teórico de una forma más concreta y hablando sobre la educación que en éste país se recibe (Sistema educativo en Ghana). El quinto capítulo trata sobre el contexto, y en él explico la zona en la que yo viví durante dos meses. La descripción de la experiencia corresponde con el capítulo número seis. Y el séptimo y último contiene las reflexiones finales que éste ha generado en mí.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

- Reflexionar sobre una experiencia educativa en otra cultura y formas de vida diferentes.
- Observar y analizar las principales similitudes y diferencias entre el funcionamiento de un colegio de ambos países.
- Toma de conciencia sobre las carencias educativas en países tercermundistas.

Cuando me embarqué en esta aventura tenía claro que iba a vivir en un país tercermundista y que muchos de los lujos de los que disponía en España iban a desaparecer. Me imaginaba colegios con muchas necesidades no solo en cuanto a materiales, sino necesidades educativas especiales por parte de los alumnos. Me

imaginaba a gente seria y arisca pasando necesidades y una tierra roja y calurosa con escasa vegetación. A lo largo de este trabajo comprobareis como en algunas cosas acerté pero otras en cambio me he dado cuenta que hay que vivirlas para saber realmente cómo es la gente y cuáles son sus formas de vida.

MARCO TEÓRICO: LOS SISTEMAS EDUCATIVOS EN EL TERCER MUNDO

LA EDUCACIÓN EN ÁFRICA

Sería ideal que el acceso a una educación básica, gratuita y de calidad fuera también un derecho de todos los niños. Aunque los dirigentes de todo el mundo, reconociendo este derecho acordaron que el logro de la enseñanza primaria universal para 2015 sea uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, (ODM), desgraciadamente, a escaso año y medio de esta fecha esto no ocurre.

Independientemente de la economía de las familias para mandar a sus hijos a la escuela, también influye la visión que éstas tengan sobre la misma, el contexto social y educativo en que se muevan, las características familiares, etcétera. También el número de hijos determina la calidad de cada uno de ellos en sus estudios.

En algunos países, los niños no acuden a la escuela y son educados desde otra perspectiva.

Además algunos padres piensan que para continuar con el trabajo en la economía local, no son necesarios los conocimientos adquiridos en el colegio si además les suponen un gasto. (Hillman y Jenkner, 2004).

(...) “en la educación tradicional africana, la escuela y la vida son una misma cosa.” (Deutsch, 1968 cit. en Velloso, 2004. p. 103)

Desde su nacimiento y hasta la edad de seis u ocho años, el niño africano está al cuidado siempre de la madre. Después se ocupa también de la educación familiar que se da cuando el niño es capaz de realizar tareas por sí solo. Es una educación basada en la práctica, una enseñanza que se trasmite mediante el ejemplo y la participación del niño en las mismas. Después de esto el niño se relaciona con el resto de la comunidad donde vive desarrollando sus primeras actividades sociales, y a su vez, el grupo que le rodea ayuda a su formación mediante diferentes actividades formativas.

De esta forma los niños aprenden las tareas que deberán realizar posteriormente a lo largo de su vida y que después inculcarán a sus propios hijos.

“Se trata en definitiva de una educación que responde a las necesidades de la sociedad en la que tiene lugar.” (Velloso, 2004. p.104)

La mayoría de familias en el tercer mundo se dedica y sobrevive de la agricultura, y hay que tener en cuenta que para que un sistema educativo sea eficaz deberá en parte estar ligado a las necesidades de cada región, para que cada comunidad pueda sacar el máximo rendimiento y aprovechar los conocimientos de los estudiantes.

Por esto es importante que las familias estén mentalizadas de la importancia de la educación para el futuro. No solo para el futuro de sus hijos, sino para la prosperidad del país.

“Una educación inclusiva y de calidad es fundamental para alcanzar el desarrollo humano, social y económico” (Ministros de Educación y Jefes de Delegación de 153 Estados Miembros reunidos en la 48a CIE, noviembre 2008)

Otro punto que no favorece a la asistencia de los niños a la escuela es la inadecuada formación de los maestros, y a su vez el poco incentivo que se les da a éstos para trabajar en las zonas rurales. Actualmente, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en 2003, 113 millones de niños no estaban matriculados. (Hillman y Jenkner, 2004).

Hernández (2013) recoge:

(...) desde hace varias décadas, organizaciones internacionales, diversas organizaciones no gubernamentales y agencias nacionales de cooperación internacional han focalizado su atención en el continente africano, lo han elevado a la categoría de prioridad humanitaria mundial y han dedicado ingentes cantidades de energía y recursos humanos y materiales con el ánimo –no siempre logrado- de mejorar las condiciones de vida de las gentes y brindar a éstas un futuro mejor y al alcance de la mano. Y, conscientes de que la educación es uno de los medios más idóneos que la humanidad ha puesto a su servicio para lograr el progreso y la emancipación de personas, pueblos y regiones, gran parte de los esfuerzos realizados por unas y otras se han encaminado a fomentar, extender y consolidar sistemas escolares y otros tipos de educación. Fruto de lo cual ha sido, en términos generales, una tímida reducción de las tasas de analfabetismo, desescolarización y desigualdades por razón de sexo en el acceso a la enseñanza.

Muchos de estos niños, no lo hacen por el tema principal que comentaba antes; el grandísimo sacrificio que les supone a los padres. También por la falta de materiales básicos y el gran número de escolares en clase, que dificulta mucho la enseñanza y por tanto el aprendizaje. Sin olvidarnos como comentaba anteriormente Hernández (2013) las desigualdades por razón de sexo. De la quinta parte de la población mundial analfabeta, dos tercios son mujeres, y el absentismo escolar que sufren se ve acusado por:

- Matrimonios y embarazos prematuros que las obligan a quedarse en casa y no asistir al colegio.
- Cuidado del hogar mientras los adultos o los niños se encargan de la agricultura con la que subsisten.
- Cuidado de hermanos pequeños o de familiares mayores o enfermos.
- Recogida de leña y agua a varios kilómetros de sus hogares. Algo necesario e imprescindible en su día a día.

Según un enlace de Wikiversidad sobre educación en el tercer mundo, de los niños africanos que necesitan algún tipo de educación especial o muestran necesidades de aprendizaje, solo asisten al colegio un 5%.

Muchas familias, en las que alguno de sus miembros sufre alguna discapacidad, y no podrán en un futuro aportar trabajo en el hogar, y tampoco conseguirán formarse académicamente, los envían a centros en los que se encargan de ellos (como un centro de acogida o un orfanato) ya que la propia familia piensa que tan solo generará gastos en casa. Los cuidan y ayudan a mejorar su discapacidad. Les hacen sentirse útiles y les enseñan en la medida de la discapacidad de cada uno.

Aquí influye la cultura y religión de cada familia, el entorno y el país en el que vivan.

Y un poco más allá de la simple educación que reciben los niños en las zonas rurales, hay también en países tercermundistas familias con mucho dinero y cuyos hijos asisten a unos buenos colegios, bien vestidos y bien alimentados. Es necesario evitar esas grandísimas diferencias entre aquellos que pueden recibir una educación competente al vivir y trabajar en las ciudades; los que reciben una educación escolar precaria ya que sus familias son trabajadores manuales que viven en el campo y apenas cuentan con recursos para subsistir y frente a los que únicamente tienen una educación familiar basada en la experiencia y el contacto con la comunidad a la que pertenece.

Me parece muy interesante destacar un fragmento que cita a personas que han sido reconocidas por intentar, darle a la cultura y la educación un lugar privilegiado en aquellos programas que persigan cambiar el mundo y hacer de él un lugar más habitable.

Hernández (2013) apunta lo siguiente:

Wangari Maathai dijo que “es importante aportar nuevas ideas e iniciativas que puedan hacer un África mejor”. Nelson Mandela, por su parte, estaba persuadido de que la educación “es el arma más poderosa para cambiar el mundo” y de que es a través de ésta “como una hija de un campesino puede convertirse en médico, el hijo de un minero puede convertirse en jefe de la mina, o el hijo de trabajadores agrícolas puede llegar a ser presidente de una gran nación”. Julius

Nyerere estaba convencido de que “la educación no es una forma de escapar de la pobreza, sino de combatirla”. Edward Fiske considera que “sin escuelas, el futuro de la mayor parte de los países del África subsahariana está en el aire”. Y Graça Machel ha afirmado, más rotundamente, que la “decisión más importante que la humanidad podría tomar hoy es la de transformar la Declaración de los Derechos del Niño en una realidad universal”.

GHANA

Ghana es un país democrático situado al oeste de África. Su capital es Accra que se encuentra al sur del mismo. Limita al norte con Burkina Faso, al sur con el Golfo de Guinea, al este con Togo y al oeste con Costa de Marfil.

Tiene una superficie de unos 239.000 km² aproximadamente, y una población de más de 24 millones de habitantes. El territorio de Ghana está dividido en diez regiones administrativas que a su vez se dividen en 138 distritos.

El pueblo de Larabanga donde yo realicé mi Prácticum II se encuentra al oeste de la Región Norte de Ghana (Northern Region). Esta región es la más extensa con aproximadamente 70.000 km², casi 2 millones de habitantes y cuya capital es Tamale, situada en el centro de la misma.

Ghana es un país cuya economía se basa en la agricultura. El 60% de sus trabajadores se dedica a ella, a los cultivos y a la cría de animales.

Podríamos diferenciar cuatro tipos de agricultura en Ghana:

1. Agricultura de subsistencia: son prácticas migratorias. Los agricultores se mueven de un lugar a otro para encontrar una mejor tierra, por lo general cada uno a tres años. Para trabajarla usan herramientas simples, tales como azadas y machetes.
2. Agricultura sedentaria: se lleva a cabo en un lugar permanente. Son cultivos de maíz, arroz, el yam o el mijo.

3. Pastoreo nómada: esta práctica consiste en la cría de ganado bovino, ovino y caprino. Es común en las zonas de sabana.
4. Agricultura comercial: es una importante fuente de exportación en Ghana. Implica el cultivo de aceite de palma, coca, café, plátano, marañón, piña y otros productos para la exportación. Hoy en día también la pesca y el cultivo se han convertido en una importante actividad comercial agrícola. (Bonsu, Kwarteng, Tetteh, Atiamo;2011)

La situación lingüística que encontramos en África es extremadamente rica dado el gran número de lenguas, que aunque no se ha determinado con exactitud, se calcula que hasta unas 1.500 lenguas son habladas en todo el continente. (Vinuesa de la Concha, 2003)

Los datos que he encontrado más completos son los del libro *La lengua inglesa hablada en Ghana* editada por Maya G. Vinuesa que han sido extraídos del Summer Institute of Linguistic de Dallas en la publicación editada por Bárbara F. Grimes (1996): en Ghana se hablan 72 lenguas incluyendo la lengua inglesa y dos lenguas de signos para sordomudos.

Vinuesa (2003) apunta que:

Según este estudio, las lenguas africanas con mayor número de hablantes son el akan (44% de la población), el ewe (13%) y el ga (8%). Las demás lenguas cuentan con porcentajes menores, y gran parte de sus hablantes es bilingüe en akan o ewe. (p.50)

Como decía al comienzo de este punto, Ghana es un país democrático, lo que quiere decir que los habitantes del país deciden quién debe ser el presidente, parlamentario o un miembro de la asamblea. Cada persona tiene derecho a participar en la toma de decisiones.

Tienen tres órganos de gobierno: ejecutivo, legislativo y judicial. El jefe del poder ejecutivo es el presidente, y dicho órgano formula y aplica las políticas del Estado. Al mando del legislativo se encuentra el presidente del parlamento cuya función es hacer las leyes, y por último el jefe del órgano judicial es el presidente del tribunal supremo,

cuya función es respetar y cumplir aquello que dice la constitución y el resto de leyes que hay en el país.

El 6 de marzo de 1957, Ghana (hasta ese momento Costa de Oro) pasó a ser el primer país independiente del África negra. Fue Kwame Nkrumah, el primer presidente que proclamó la independencia del país. El día 1 de julio de 1960, se elaboró la primera constitución de su historia, y a partir de ahí, se transformó en república. El primer presidente ejerció dicho cargo durante nueve años, hasta 1966. (Ghana Government's property, 2011).

Tras la reciente defunción del anterior presidente de Ghana, John Evans Atta Mills el 24 de julio de 2012, el vicepresidente John Dramani Mahama ascendió a jefe de gobierno que es el que ahora ocupa dicho puesto. Según Lola Huete (El País), un total de 14 millones de ciudadanos fueron llamados a las urnas. Elegirían así a su presidente y a los 275 parlamentarios que los representarían durante cuatro años. Desde el primer presidente que proclamó la independencia de dicho país, hasta nuestros días, catorce han sido los que han ocupado dicho cargo.

Dentro de los símbolos más importantes y característicos que representan el país se encuentran la bandera y el escudo. La bandera de Ghana es un símbolo que representa el alma, la idea y las creencias de los ghaneses.

El rojo representa la sangre de las personas que murieron en la lucha de la independencia de Ghana. El oro representa los recursos minerales El verde hace referencia a los bosques y la riqueza nacional del país, y la estrella negra representa la esperanza de la libertad de los africanos.

El escudo de armas de Ghana es también un símbolo que permite conocer la historia, las aspiraciones, las esperanzas y las creencias de la gente de allí. La estrella negra representa la esperanza de la libertad de los africanos, como en la bandera. Las dos águilas la fuerza y la seguridad de la nación. La espada y el bastón indican que hay dos sistemas de gobierno en Ghana, el gobierno central y el tradicional. El castillo recuerda a los ghaneses sometidos al dominio británico de 1844 a 1957. El árbol del cacao y el

eje de la minería representan los recursos nacionales de Ghana, y por último el león de oro en el centro las relaciones de Ghana con la mancomunidad. (Ghana Government's property, 2011).

SISTEMA EDUCATIVO EN GHANA

La estructura del sistema educativo en Ghana consta de:

- Educación Infantil: No es obligatoria y está comprendida entre los tres y los seis años de edad. (kindergarten). En algunas comunidades las niñas tienen restringido el acceso a la educación bien sea por factores culturales, sociales o económicos. Es difícil que los niños terminen esta etapa sabiendo hablar correctamente el idioma del inglés, ya que a esta edad en las aulas hablan en sus dialectos dependiendo de la región en la que se encuentren
- Educación Primaria: Es obligatoria y tiene una duración de seis años. (P1-P6) Ghana es uno de los pocos países que ha abolido la matrícula de los escolares en los últimos años. Actualmente el número de niños y niñas escolarizados en esta etapa está igualado, a diferencia de que antes (como ya he mencionado) las niñas tenían restringido el acceso, y no todas eran bien aceptadas, incluso algunas no podían recibir dicha educación.
- Educación Secundaria Básica: Es obligatoria y dura tres años. La mayoría de alumnos que cursa esta etapa lo hacen a una edad superior a la que les correspondería a ver comenzado. Esto es debido a que durante la Educación Primaria permanecen, generalmente, más tiempo del que debieran, ya que si no pasan el examen final, permanecen en el mismo curso hasta que éste es superado.
- Educación Secundaria Superior: No es obligatoria y su duración es también de tres años.

Una vez los estudiantes hayan cursado todas las etapas anteriores y tengan intención de continuar su formación, deberán primero dedicar un año de servicio nacional que este si será obligatorio. Y después de éste:

- Educación Terciaria o Superior: la duración varía en función de los estudios. Carrera universitaria durará cuatro años, mientras que si son otros estudios en escuelas politécnicas o de enseñanzas profesionales puede variar entre tres ó cuatro años.

El sistema de educación superior de Ghana sigue una estructura binaria, que está formada por universidades en un lado y politécnicos orientados profesionalmente por la otra. La educación superior se imparte a través de politécnicos, institutos teológicos, colegios preparatorios, universidades y colegios universitarios en Ghana. Existen tres institutos teológicos, veinte colegios universitarios, diez politécnicos, seis colegios preparatorios y nueve universidades. La mayoría de ellos son instituciones públicas.

Las universidades en Ghana son en su gran parte autónomas y tienen el derecho a otorgar sus propios títulos. Los colegios universitarios en Ghana son instituciones privadas que generalmente están afiliadas a universidades reconocidas que otorgan títulos a aquellos que terminan con éxito sus estudios.

La educación universitaria en Ghana está formada por tres ciclos, llamados programas de nivel licenciatura, programas de nivel maestría y programas de doctorado.

Programas de nivel licenciatura

Para ser admitido a este programa los solicitantes deben contar con un certificado de una escuela secundaria superior de África Occidental con seis calificaciones aprobatorias y una puntuación mínima global.

La mayoría de licenciaturas duran cuatro años, sin embargo, los programas en especialización en medicina y cirugía u odontología tienen una duración de seis. Los estudiantes también pueden optar a una segunda especialización. Una vez terminados los cuatro niveles, los estudiantes reciben un título de licenciatura. Éstos les permiten el acceso a los programas de nivel maestría aunque deben obtener un título de licenciatura con al menos distinción honorífica para ser admitidos.

Programas de nivel maestría en Ghana

Estos cursos duran uno o dos años. Continúan con la especialización del grado de licenciatura que el estudiante obtuvo previamente. Son de dos tipos: los programas de un año siguen las materias teóricas y finalizan con un ensayo basado en un estudio literario, los programas de dos años finalizan con el otorgamiento al estudiante del título de Maestría en Filosofía.

En el segundo tipo los estudiantes cursan un primer año de estudios teóricos y además un segundo año llevando una investigación que termina con un ensayo final. Ambos programas permiten a los estudiantes continuar para que apliquen y se inscriban en estudios de doctorado.

Estudios de doctorado en Ghana

Son otorgados a aquellos estudiantes que han cursado sus estudios durante al menos tres años de investigación dentro en un programa de doctorado. Los estudiantes necesitan presentar una tesis independiente y defenderla exitosamente para obtener el título. Aquellos que lo soliciten deben contar con un título de maestría previo. (*Universidad en Ghana. Carreras universitarias en Ghana, 2013*)

CONTEXTO

Larabanga cuenta con una población de unos 5000 habitantes aproximadamente que subsisten gracias a la agricultura.

Esto puede deberse en parte a la baja capacidad educativa de las administraciones locales. Se reduce a una escuela primaria con seis aulas y a una secundaria de tres aulas, con tantos alumnos matriculados, que impide el correcto desarrollo de la enseñanza.

El índice de analfabetismo de la población adulta es del 90%, por lo que las opciones de desarrollo en la comunidad se ven bastante reducidas, y algunas familias no tienen más

remedio que enviar a sus pequeños a la granja, que se encuentra a varios kilómetros de distancia, para traer alimento a las familias.

Pero un poquito más alejado del pueblo de Larabanga a un kilómetro de distancia se encuentra Savannah Lodge. Consta de tres zonas.

La zona donde Hussein y su familia vivía (habitaciones, sala de estar, cocina y servicio), una segunda que hacía las veces de hostel (guest-house) que utilizaban para alquilar a voluntarios o a turistas que están de paso o que van camino de visitar el Mole National Park. Estaba compuesta por cuatro cabañas individuales y otras dos más grandes con cuatro camas cada una. También al lado de éstas una ducha y un baño. La disposición de estas dos primeras zonas estaba en círculo, por lo que el espacio que quedaba en el centro era donde jugábamos con los niños de la casa, donde comíamos y en las noches que no había luz donde hablábamos alrededor de una pequeña hoguera que nos iluminaba.

Y por último el colegio Bambenninye Development Services que consta de dos edificios que albergan cada uno tres aulas donde estudian alrededor de 200 niños entre infantil y primaria, y una oficina que hace la función de biblioteca y sala de profesores.

A unos 6 kilómetros aproximadamente de Larabanga, se encuentra el Mole National Park. Es un parque natural en el que se pueden realizar safaris (a pie o en jeep) y contemplar así animales como elefantes, monos, pumbas, antílopes, y una gran variedad de aves, entre otros. También allí, dentro del parque se encuentra un hotel, donde poder alojarte y un lujoso restaurante con gran variedades de comida de diferentes nacionalidades (probablemente debido a la cantidad de turistas que pasan por allí) justo al lado de la piscina. Es un sitio tranquilo y maravilloso para visitar durante un fin de semana.

La capital de la región norte de Ghana, donde yo me encontraba, es Tamale. La distancia desde Larabanga hasta la capital es de unos 115 kilómetros. Pero las distancias en éste país se magnifican ya que solo una mínima parte de las carreteras están asfaltadas. La mayoría son caminos de tierra en mal estado. Y teniendo en cuenta que los vehículos (sobre todo los de transporte público) están en condiciones también

bastante precarias el recorrido puede parecer eterno si recordamos que la climatología suele ser bastante dura ya que el día alcanza temperaturas muy altas.

Salvando los trayectos largos que es más común hacerlos en transporte público, la mayoría de la población en Larabanga se mueve en bicicleta, en moto o moto-carro y los menos en coche o tro-tro (furgoneta). Algunos de ellos, que disponen de éstas como vehículo propio, sacan un pequeño rendimiento cuando hacen algún viaje un poco largo, ya que transportan a aquellas personas que les preguntan si pueden ir con ellos. Todos salen ganando, el conductor recibe dinero para salvar los gastos de la gasolina y los pasajeros viajan más cómodamente.

En Ghana se practican generalmente dos religiones; cristianismo e islam. En la zona sur del país predominan las creencias cristianas, mientras que en la zona norte la mayor parte de la población es musulmana.

Los niños musulmanes van desde pequeños a clases para aprender árabe y poco a poco meterse en la mentalidad y las costumbres de dicha religión. En el pueblo en el que estuve iban cinco días a la semana durante unas dos horas. Empezaban sobre las 7:30 de la tarde y tenían que llevar cada uno su alfombra para sentarse en el suelo y rezar, y las niñas debían acudir tapadas (aunque no recuerdo si de forma obligatoria); el pelo y la parte trasera de la cabeza y hasta por debajo de los hombros. Los hombres, en Larabanga no necesitaban llevar una vestimenta u otra.

Los adultos realizan un total de cinco rezos diarios con los siguientes horarios:

- 04:00 am
- 13:30 pm
- 15:00 pm
- 18:30 pm
- 19:00pm

Antes de comenzar cada rezo, deben dedicarse unos minutos al lavado personal incluyendo en éste la boca, las manos y los pies. Una vez se hayan lavado pueden empezar con la oración, la cual realizan siempre descalzos y orientados hacia la Meca.

Durante los dos meses allí presenciamos también diferentes fiestas. La que ellos celebraron con más entusiasmo fue la del día 6 de Marzo, Día de la Independencia en Ghana. Fue un día festivo por lo que no tuvimos colegio. La celebración se realizó en Damango (pueblo vecino de Larabanga). Allí gran cantidad de colegios de la región norte se reunieron, y al son de una banda de música desfilaron los estudiantes acompañados de sus maestros. El colegio de Bambenninye Development Services, en el cual yo realicé mis prácticas, no asistió ya que no es un colegio público. No porque para asistir a él los chicos tengan que pagar previamente, sino porque no está subvencionado por el Gobierno. Por lo tanto nosotros sólo acudimos a ver el acto. No pudimos desfilar.

Otra de las fiestas que me llamó la atención y que se celebró en Larabanga, fue para celebrar que el partido político actual había llegado a la cabeza y por tanto sus seguidores y votantes (o todo aquel que quisiera asistir) celebraba este acto con música y bailes en honor a su partido.

De forma más personal, pude asistir a la boda de la hermana de un chico del que me hice amigo allí. Desde el día de antes empiezan con actos preparatorios para la novia y con música en la calle para todos los vecinos del pueblo que se quieran acercar a bailar y a disfrutar con ellos. Pude conocerla el día de antes de la ceremonia, ya que durante el día de la boda, debe ser casi imposible acercarse a ella por la cantidad de gente que la acompaña. Entré en su casa y estaba rodeada de un montón de mujeres. Algunas sólo la acompañaban, otras la contemplaban y dos o tres se encargaban de “pintarle” o “teñirle” la planta de las manos y los pies. Todas las personas, indistintamente de su color de piel, tienen estas zonas del cuerpo con menos pigmentación, pero a ellos, el contraste se les nota más, y consideran que no es estético para las mujeres casarse así. Por lo que con hierbas trituradas y habiendo tratado previamente dichas plantas, se lo extendían en la palma de ambas manos y en las plantas de los pies y tenía que permanecer con ello durante un rato para que la piel absorbiera su color, y el contraste fuera menor.

Me ofrecieron también pintarme la mano y por supuesto agradecida acepté. Después de media hora, tenía las palmas de las manos de un color naranja fosforito, y las uñas como si hubieran sido pintadas con gena. Esto me pasó porque tenía que haberlo tenido en las manos durante una o dos horas, y así dejar que la pigmentación de la planta hiciera su

efecto. A pesar de esto, y con las manos un poco extrañas disfrutamos de la música y el baile durante los dos días que duró la fiesta de forma casi ininterrumpida.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

A día de hoy, echo la vista atrás y a pesar de que también pasé momentos difíciles durante mi estancia en Ghana, lo primero que se me viene a la cabeza son experiencias positivas. Positivas en todos los sentidos tanto en la formación como docente como de forma individual hacia mi persona.

El primer día que llegué allí, reconozco que sentí miedo. Estaba en otro continente, un país diferente con una cultura y unas costumbres que nada tenían que ver con la mía. Recuerdo además que era ya de noche cuando aterrizamos, por lo que con la oscuridad todo parecía aún más complicado. Coches y taxis que no paraban de pitar y unas calles que parecían el mismísimo camino al infierno. Era una sensación extraña de nervios, ganas y desconfianza. Todo esto con el paso de los días fue disminuyendo hasta que al poco de estar allí me di cuenta que había hecho muy bien iniciando esta aventura, y que sin duda había merecido la pena.

Los tres primeros días los pasé entre autobuses, taxis y hoteles. Aterrizamos en Accra que está al sur del país, pero el pueblo al que teníamos que llegar se encuentra en la zona norte, por lo que hasta que llegamos, pasamos unos días algo perdidos. La primera noche, nada más salir del aeropuerto un señor se acercó a nosotros y nos preguntó si necesitábamos un taxi. Como estábamos un poco desubicados nos fuimos con él y le indicamos el hotel que nos habían recomendado. Nos dijo que estaba en ruinas porque se había derruido hacía meses, por lo que nos llevó a otro algo más alejado. Después nos enteramos que el hotel seguía en pie. Nos habían estafado. Pero a pesar de eso, la primera noche solo pensaba en llegar al hotel, meterme en la cama y esperar a que se hiciera de día y poder ver las cosas de otra manera.

A la mañana siguiente con otro taxi fuimos a la parada del autobús que nos llevaba hasta Kumasi. Son trayectos muy largos, de unas cinco o seis horas en autobuses muy

antiguos y en condiciones precarias en todos los sentidos. Viajamos más personas que las permitidas, ocupando el pasillo y aprovechando los asientos de aquellos que se bajaban en paradas cercanas. Cuando llegamos hicimos la misma operación, otro taxi y de ahí al hotel a descansar para el día siguiente hacer otro largo trayecto.

El hotel de esta vez era mejor que el anterior. Ya se notaba que empezábamos a estar más a gusto y seguros de nosotros mismos y nos tomábamos nuestro tiempo para elegir dónde dormir. Aquí al menos teníamos baño dentro de la habitación. A la mañana siguiente emprendimos ya el viaje, de nuevo en autobús, que nos llevaría hasta el pueblo.

Como los trayectos son tan largos, y el tiempo allí es tan duro y más si estás viajando, (debido a su antigüedad, los autobuses no tenían aire acondicionado y viajábamos con las ventanillas bajadas y al ser caminos y no carreteras asfaltadas entraba todo el polvo dentro del autobús) las mujeres y en algunas ocasiones los niños, cuando pasamos por pueblecitos o por ciudades más grandes nos ofrecían por la ventanilla agua, refrescos, fruta, pescado y otros alimentos que sin bajarte del autobús adquirías, les pagabas y lo comías dentro. Todo esto sin parar. Tan solo a una velocidad más reducida, o bien porque había atasco, o porque el conductor se había tenido que bajar.

Cuando llegamos al pueblo era prácticamente de noche y estábamos cubiertos de una capa de polvo de color rojizo, y agotados de tanto viaje. Pero a la vez con ganas de ver y conocer todo.

El primer contacto con el pueblo donde iba a realizar mis prácticas fue muy bueno. El trato fue muy correcto y los vecinos encantados de la llegada. Saben que con este tipo de cosas lo único que queremos es ayudar y entre todos hacerles las cosas un poquito más sencillas.

Cuando llegué a Savannah Lodge, lo que iba a ser mi casa durante los dos meses, Hussein, el director se mostró muy amable y muy agradecido en todo momento. El sitio estaba un poco apartado del pueblo de Larabanga, algo menos de 1 kilómetro. El lugar era bastante grande y estaba formado, por así decirlo, por tres zonas que he mencionado ya anteriormente en el apartado de contexto. La zona donde vivía la familia, la guest-house y la parte del colegio.

El espacio dedicado al colegio era muy amplio y rodeado de vegetación. Disponen por tanto de una gran extensión donde los niños pueden disfrutar en el recreo. Zona de lo que llamaríamos aquí arenero (en la que hacían sus casitas con arena), otra donde los chicos se habían creado su campo de fútbol con tres palos como porterías y otro espacio donde realizaban la formación cada mañana antes de entrar en clase y donde también saltaban a la comba o a juegos típicos de allí.

Y en mejor estado encontramos tres zonas de cemento, que aprovechamos para dibujarles juegos como rayuelas de varios tipos, un campo de fútbol para jugar con las chapas y un laberinto para recorrer con las mismas.

Todo era novedoso y asombroso a la vez, empezando por las aulas. Los dos edificios estaban contruidos de una especie de adobe, y después para que resistiesen las fuertes lluvias y el paso del tiempo, las paredes que dan al exterior estaban recubiertas por una finísima capa de cemento que lo cubre y lo protege.

Pupitres de madera unidos a los asientos y en los que tenían que estar dos o tres alumnos y una pizarra negra eran todos los muebles que había en las clases de educación primaria. Una ventana grande en una pared y otra pequeña al lado de la puerta (o mejor dicho del hueco para entrar en clase) en la pared de enfrente. En las clases de infantil los niños se sentaban en el suelo, no había pupitres.

De los aproximadamente 200 alumnos que formaban el colegio:

- 80 aproximadamente pertenecían a las dos clases de E. Infantil
- 24 a la primera clase de E. Primaria. (P1)
- 22 a la segunda de E. Primaria. (P2)
- 18 a la tercera clase de E. Primaria (P3)
- 16 a la última clase de Educación Primaria en este colegio. (P4)

Como se observa, a medida que se van haciendo mayores, la asistencia al colegio es menor, ya que con la edad, también aumenta la ayuda que pueden aportar en casa y con el trabajo manual.

Nada más empezar las clases, me vi en la obligación de empezar a hablar inglés para comunicarme con los chicos. Pero cuál fue mi sorpresa cuando de los alumnos de

infantil prácticamente ninguno lo entendía y tampoco sabían hablarlo. Tienen su propio dialecto que es el que los niños más pequeños conocen y mediante el que se comunican, por lo que era más dificultoso entenderme con ellos.

A medida que van pasando de curso y lo van trabajando en clase, ya todos en la etapa de primaria lo hablaban, aunque algunas veces también era necesaria la intervención de alguno que sabía más para que se lo tradujera en su lengua, el Kamara. Pero gracias a eso y al lenguaje gestual, acabábamos comunicándonos sin problemas, aunque reconozco que los primeros días costó un poco.

Quiero destacar, en cuanto a las clases, la diferencia tan grandísima que yo observé en el aula en cuanto al interés y las ganas de aprender de los chicos, frente a la desgana, desmotivación e incluso aburrimiento de las chicas. Es normal si tenemos en cuenta que ellas constantemente están realizando trabajos de ayuda con el agua, cuidando de familiares y haciendo en algunos casos de madres.

Ellos constantemente tienen ganas de aprender cosas nuevas, de trabajar en ellas, perfeccionarlas y aún así al momento, quieren saber más. En algunos casos, no les importa que llegue la hora del recreo. Primero de todo acaban aquello que están haciendo, después te lo enseñan para que lo corrijas, y es ahí cuando yo muchas veces he tenido que insistir en que era tiempo de jugar y no de seguir haciendo matemáticas, porque ellos querían continuar con los números.

En clase me mostraba completamente igual tanto con los chicos como con las chicas, en cambio ellas son mucho más lentas. Lentas en el sentido de que tardan más en copiar los ejercicios de la pizarra, les cuesta más comprender los enunciados, etcétera. Además hacen y deshacen a su antojo. No atienden ni muestran interés y generalmente, en clase, están con sus hermanos pequeños al lado (de unos dos o tres años) ya que tienen que hacer muchas veces la función de madre. Sumado a esto nos encontramos con el problema del agua. No tienen agua potable y la que todo el colegio bebe en las horas lectivas es agua que tienen que ir a buscarla a una especie de estanque, o lago a más o menos un kilómetro del colegio. Este recorrido lo hacían ellas, las chicas, con los calderos sobre la cabeza, y por tanto en horario de clases, lo que suponía que no eran partícipes en muchas de las explicaciones y siempre llevaban trabajo atrasado. Pienso

que desde pequeñas tienen asumido un rol diferente al del hombre por lo que no le dan importancia ni lo consideran un problema. A parte de esto, la mujer en África tiene muchos menos privilegios que los hombres. En relación no solo con la educación (ya que hace años tenían el acceso restringido a las aulas) sino también con la remuneración de los trabajos, la sanidad (ya que la mayoría de las enfermedades por las que muere una mujer es por problemas durante el embarazo o a la hora del parto) e incluso en política ya que los puestos de la mujer en estas cuestiones están muy por debajo de los del hombre.

Desde el primer día (los dos compañeros que vinieron conmigo y yo) fuimos libres para ocupar cada uno la clase que quisiésemos y teníamos total libertad para hacer en ellas lo que viésemos conveniente. Nos lo pensamos durante unos minutos y al final yo decidí quedarme con la clase de P2.

Tras una semana sobrellevando las clases de la mejor manera posible, mi compañera nos comentó que a ella le resultaba muy difícil ocuparse de P1, ya que no la entendían y era una frustración constante. Decidimos entre los tres hablarlo con el director y proponerle la idea de trabajar los tres juntos en las clases de P2 y P3. Nos entendió y le pareció una buena idea, por lo que pensamos que cada día uno de nosotros estaría apoyando en ambas clases, por si era necesario explicar a un niño más detenidamente, si había que ir corrigiendo a los que acababan antes, o simplemente estar pendiente para que no se distrajeran y trabajasen mejor.

Por las tardes quedábamos para comentar de qué manera íbamos a llevar la clase el día siguiente, y para preparar los ejercicios y el material necesario. Era muy difícil ir a clase sin un conocimiento de aquello que íbamos a llevar a cabo, qué temas tratar, de qué manera, etcétera, ya que llevar las cosas sin preparar era un problema añadido y preferíamos evitar contratiempos, que ya había bastantes de por sí en el día a día.

Tanto en la clase de P2 como en la de P3, trabajan en clase las asignaturas de Inglés y Matemáticas. En la clase que yo empecé y donde más tiempo permanecí durante mis prácticas no todos los alumnos manejaban bien dicho idioma y mucho menos tenían manejo a la hora de escribirlo. Lo conocen de forma oral, pero tienen muchas carencias

en cuanto a lectura y escritura. Esto se ve en menor medida en P3, y en P4 se nota que son más mayores y tienen mayor conocimiento y madurez adquiridas.

Nos limitamos a trabajar el Inglés mediante dictados y ejercicios sencillos y temas tan básicos como los números del 1 al 20, los días de la semana, meses del año y el tiempo atmosférico. Intentamos en todo momento plantearlo con ejercicios amenos y motivando y haciendo partícipes a los alumnos en todo momento. Un problema común en todos ellos es que pretendían escribir las palabras tal y como sonaban, por lo que los errores eran aun más grandes. Es algo lógico cuando conoces un idioma únicamente hablado sin estudiar previamente la gramática ni las normas que rigen la escritura.

En P3, además de lo que comentaba que trabajamos en P2, también añadimos los pronombres personales, las horas y el verbo “to be”. Parecen cosas muy básicas y sencillas, pero fue todo un reto conseguir trabajar con ellos en esto.

Con las Matemáticas fue algo más fácil. El noventa por ciento de la clase de P2, sabía sumar con números sencillos. Es decir, sin llevadas. Así que en principio seguimos trabajando eso y poco a poco, y día a día tras notar mejorías, continuamos con las sumas con llevadas, y más tarde con las restas.

Hubo niñas que acabó el curso y fueron incapaces de restar. En cambio en los niños se vio más reconfortado nuestro trabajo ya que algunos incluso hicieron multiplicaciones con el estudio previo (obviamente) de las tablas de multiplicar.

En la clase de P3 el manejo de las Matemáticas era también superior. Controlaban las sumas y las restas a la perfección por lo que sólo las repasamos y profundizamos más en multiplicaciones y divisiones. Aprovechando que en esta clase controlaban un poco la lectura, y que la escritura también era mejor, decidimos hacer un taller de lectura. Cada día en los últimos quince o veinte minutos, repartíamos cuentos a los chicos, y de forma individual o por parejas iban leyendo. Con ésto se nos ocurrió la idea de que, para que ellos pudieran continuar con este hábito, y debido a la escasez de material tanto en el colegio como en casa, cada alumno creara su propio cuento. En la pizarra íbamos escribiendo cada día pequeños párrafos y ellos lo copiaban en unas cartulinas que les repartimos a modo de mini libro y que después dibujaban y coloreaban. Eligieron entre todos el libro de Peter Pan. Fue un éxito rotundo.

Otra de las actividades que trabajamos en esta clase fue el “Pasaporte Amigo”. Con un colegio de Ibiza; Sant Joan de Labritja. Consistía en que cada alumno hacía una breve descripción sobre ellos mismos: nombre, edad, país, aficiones, los miembros de su familia, etcétera. Nosotros les hicimos una foto a cada uno y la colocamos en la portada de sus respectivos pasaportes, para después repartirlas en el colegio de Ibiza y que ellos hicieran lo mismo para los niños de Larabanga. Todavía no tenemos resultados ya que aún falta por llevar los pasaportes-amigo desde España a Ghana.

La última semana de curso (que coincidió con que también fue nuestra última semana en Larabanga) los profesores nos indicaron que debíamos hacer exámenes a los chicos. En P2 de Inglés y Matemáticas, y en P3 además de estos también otro más de la asignatura de Social Studies. Un poco de cultura geográfica, política y social sobre Ghana. Esta asignatura la dan en P4, pero aún así los chicos de P3 fueron también evaluados. Los 18 alumnos aprobaron el examen.

En general las notas fueron lo que nos esperábamos. En P2, de los 22 alumnos tan solo aprobaron 8, y de ellos siete eran chicos. En P3 en cambio, los resultados fueron muy positivos. La nota final salía de hacer la media entre los dos exámenes (tres en el caso de P3) y si ésta estaba por encima del cinco, estaban aprobados.

Otra de las cosas que me hicieron reflexionar y cuestionarme una y otra vez el origen y el motivo de su nacimiento, son las formas de educar o mejor dicho castigar a los alumnos por parte de los profesores nativos. Llegar tarde a clase, discutir o pegarse con un compañero o no obedecer son algunas de las cosas por las que los niños sufrían agresiones. No quiero decir con esto que los niños recibieran palizas ni ataques serios, ni mucho menos, pero éstos actos ya eran suficientes para someterlos, humillarlos y avergonzarlos delante del resto de sus compañeros.

No utilizan la palabra como medio para resolver conflictos, o para dar a entender que una acción no ha sido correcta, o incluso dar una reprimenda por hacer alguna travesura. No. De esta forma, muchos de ellos, pienso que no eran conscientes muchas veces de qué habían hecho mal, o por qué tal dureza por una acción tan pequeña. Y a partir de ahí solo relacionaban que si hacían algo mal acto seguido les darían un varazo o un toque de

nudillos. Esto me recuerda a la época en España en la que se creía aquello de “la letra con sangre entra”,

Yo era incapaz de hacerles eso a los chicos, es algo que desde el primer día supe que no lo haría bajo ningún concepto y que había un montón más de recursos en los que apoyarme que las agresiones.

Algunas veces, si pasaba algo dentro de clase (discusión, pelea, etcétera) y los profesores se daban cuenta, llegaban con sus varas o mejor dicho, trozos de manguera y les daban a aquellos niños causantes del problema. Bien en las manos, en la cabeza o por el resto del cuerpo. Yo en ese caso me limitaba a poner mala cara, mirarlos y no decir ni palabra. Ellos cuando acababan me pedían perdón y después se marchaban. Es un tema que hoy en día me persigue y que recuerdo diariamente ya que no sé si hice lo correcto callándome al presenciar tales actos, o si debería haberles dicho desde el primer día que ese tipo de conductas no se llevaran a cabo en mi presencia. No sé hasta qué punto hubieran aceptado y entendido mi propuesta y tampoco sé si les habría molestado por el hecho de que esas eran sus costumbres y yo no era quién para impedirles hacerlas. Es un tema que siempre voy a llevar ahí, clavado como una espinita pensando en que quizá podría haber evitado e incluso cambiado este tipo de refuerzos negativos y haber comenzado con propuestas diferentes basadas principalmente en el diálogo.

Pasada toda esta aventura dentro de las aulas de Savannah Lodge, me he dado cuenta como futura docente lo que es realmente ser maestro. Ser maestro es ayudar. Ayudar a que las generaciones futuras encuentren una motivación en el estudio, es ayudar a que aprendan, conozcan y además se interesen por aquello que más les inquieta. Es ayudarles en su formación como personas, pero únicamente eso, ayudarles y guiarles. No seríamos buenos maestros si intentamos inculcar en los chicos ideas fijas, sin un conocimiento ni razonamiento del porqué deben creer y pensar de esa forma, ni tampoco si no les invitamos a soñar y a confiar en ellos mismos y cumplir todos aquellos retos que se propongan.

Son el futuro, y por tanto debemos ayudarles a abrir sus mentes y a tomar decisiones libres. Necesitamos personas autónomas capaces de elegir y no generaciones sumisas incapaces de luchar por cambiar aquellas cosas que no consideren justas. Es en

definitiva sacar lo mejor de cada niño y prepararles para una realidad que aunque creamos lejana, cada vez está más presente y se apodera de ellos con mayor facilidad.

Siguiendo con el colegio y en relación a las clases decir que son grupos muy heterogéneos que necesitan mucha dedicación. Por el contrario los profesores no están cualificados para llevar a cabo el desarrollo de una clase. Ellos no se basan por objetivos, ni contenidos y mucho menos siguen una metodología ni una unidad didáctica. También es cierto que no lo necesitan. Es de buenos maestros saber lo que necesita aprender cada alumno dependiendo del lugar en el que viva o la sociedad a la que pertenezca. Un maestro debe inculcar unos conocimientos que sean útiles para el alumno el día de mañana.

Como comentaba al principio no todo fue positivo ya que tuve que adaptarme a situaciones y a cambios que no había vivido antes, pero con el paso de los días, lo único que te queda y que recuerdas con felicidad son todas las vivencias positivas, que sin lugar a duda fueron infinitas. Si tuviera que puntuar o evaluar esta aventura, sin duda sería con una matrícula de honor. No solo por la huella que ha dejado en mi el país y sus gentes, sino por cómo fuimos capaces, con lo poquito que teníamos, de ayudarles de la mejor manera que pudimos o supimos.

Cuando pensamos en países subdesarrollados, en general, a todos nos viene lo mismo a la cabeza; gente pobre que pasa necesidades. Si eso lo transformamos a gente que sufre lo mismo en un país desarrollado como es España, esa pobreza y esas necesidades irían muy unidas al mal humor, caras largas, tristeza, robos y delincuencia (hablando de una forma muy general). Esa es la mayor diferencia y la mayor desgracia que tenemos en comparación con ellos.

Ellos son gente feliz. Son gente agradecida. Gente que comparte todo lo que tiene aunque apenas puedan llevarse algo de comer a la boca. Es increíble ver la amabilidad y el respeto que muestran, la ayuda incondicional que te brindan y el trato y el cuidado que te ofrecen sin distinción de culturas, creencias o nacionalidades. Son gente amable y con una gran empatía siempre hacia los demás. Y todas estas cosas, con el paso de los días acaban haciendo mella y calando en uno mismo. Y es entonces cuando de verdad empiezas a ver la vida desde otras perspectivas, a mirarla con otros ojos y a darle el

valor que realmente tiene. Te das cuenta que lo importante no son las cosas materiales, que éstas solo tienen el valor que tú les quieras dar (sobrevalorado en nuestra sociedad), que la vida no se mide en todos los rincones del mundo con el mismo baremo y que al final son las pequeñas cosas y los detalles más sinceros los que hacen de la vida un lugar maravilloso. Porque al fin y al cabo, la vida es disfrutar de lo que tienes y valorar aquello que te hace feliz. Es sonreírle al mundo y esperar a que éste te devuelva la sonrisa. Es entre todos ayudar a erradicar o al menos disminuir las desigualdades tan injustas que nos rodean, y por supuesto sonreír a la vida, y estar agradecidos por darnos el placer únicamente de vivirla y de poder compartir nuestra felicidad con cualquiera en cualquier rincón del mundo.

Y esta felicidad se veía muy reflejada sobre todo en los niños, que siempre te recibían con una sonrisa, y de verdad que me sorprende este carácter con la cantidad de trabajo que hacen a lo largo del día y el poco descanso que tienen, por no decir nulo. Cuando acabábamos la jornada de clase, todos los niños de la casa venían con nosotros y todos esperábamos a que la comida estuviera lista. Bueno, todos no, porque Aule, la chica mayor, de unos 13 años, siempre estaba ayudando a preparar la comida o fregando. Cocinan en la calle, en una especie de fogones de metal que se apoyan en el suelo y sobre los que se colocan las cazuelas, mientras las ascuas van poco a poco encargándose de tener lista la comida.

Una vez que la comida estaba preparada todos acudíamos. Los primeros que tomábamos asiento éramos nosotros, o mejor dicho, a los primeros que nos obligaban a tomar asiento era a nosotros. Ellos muchas veces comían sentados en el suelo o en una piedra, y cuando eran comidas típicas de allí, la comían siempre con la mano derecha.

Por la tarde, sobre las cuatro, íbamos a por agua (en el embalse que ya he mencionado en otro apartado) y sobre la cabeza, o bien agarrados de las asas con las manos, hacíamos tres o cuatro viajes para poder utilizar ese agua en la ducha, en el baño, para cocinar, etcétera. Nosotros con un caldero de tamaño normal y de plástico ya teníamos suficiente peso. Es increíble ver a niños y niñas de siete a diez años llevando calderos mucho más grandes que los nuestros, de metal, llenos de agua, sobre sus cabezas y nada en sus pies, descalzos. Pero aún es más increíble realizar esto cada día, durante tres

o cuatro veces y hacerlo encantados, cantando, gastando bromas y con una sonrisa imborrable que les dura todo el día.

Con las cenas ocurría lo mismo que a la hora de las comidas, pero en ésta ya todos ayudaban. Nosotros empezamos también a participar preparando las comidas y recogiendo la cocina pasadas dos semanas, que fue cuando tuvimos confianza con ellos y nos dimos cuenta que se mostraban encantados de que nosotros también quisiéramos participar y ayudarles, y entre todos hacerlo aun más divertido.

Cuando llegaba la noche, los chicos, cinco días en semana acudían al pueblo a clases para aprender el Corán y el idioma del islam que es en el que ellos rezan por lo que cogían sus alfombras y una linterna, y por el camino iban juntos hasta allí. Nosotros aprovechábamos y acudíamos también al pueblo para tener contacto con sus gentes y poder ver una realidad más cercana sobre las costumbres, las formas de vida, la forma de ser, etcétera. A los pocos días ya nos conocía todo el pueblo, los niños salían a nuestro encuentro y nos perseguían casi como el primer día. Además de esto es gente que pasa la noche en la calle ya que la temperatura baja un poquitín y apetece estar fuera, por lo que cuando nosotros llegábamos todos los vecinos estaban en corrillos o en las puertas de sus casas. Algunos incluso dormían fuera porque en sus casas decían que el calor era aun mayor.

Después de estar un rato practicando inglés, charlando y compartiendo diferentes ideas con los chicos de Larabanga, volvíamos del pueblo con nuestras linternas. A decir verdad en ocasiones con algo de miedo, ya que el camino era todo monte y las farolas no llegaban hasta la puerta de Savannah Lodge, y también porque el camino era de tierra y había que ir con mucho cuidado ya que en el suelo había grandes grietas formadas por el agua en los días en los que llueve con mucha fuerza.

REFLEXIONES FINALES: CONCLUSIÓN

Creo que a lo largo del desarrollo del trabajo, ha quedado clara la idea principal que he querido transmitir con él. La educación en países subdesarrollados como Ghana no tiene

nada que ver con la vivida en los países desarrollados. A parte de ésto, encontramos grandísimas diferencias dentro de estos países; entre los poblados norte que se encuentran lejos de la capital, a la vida que se lleva en la misma.

En la zona norte la gente vive muy al día y en muchos casos pasan necesidades. Se basan en una agricultura de subsistencia que difícilmente les da para alimentarse sin problemas debido al número elevado de miembros que forman la unidad familiar. Lo normal allí es tener entre cuatro y siete hijos.

Sin embargo, cerca de la capital, Accra, el nivel de vida es muy diferente. También encontramos familias que viven aisladas en chabolas construidas con adobe y materiales de baja calidad, pero la mayoría de sus vecinos son gente con dinero. Gente con puestos de trabajo más allá del campo y del trabajo manual. Casas grandes y lujosas y coches ostentosos y cómodos eran los que predominaban en la capital del país. Es curioso cómo puede haber tantísima diferencia dentro de un mismo país. Gente que está pidiendo por las calles, deshidratados y desnutridos, y en cambio otros que tienen la vida solucionada y un buen hogar y medio de transporte. Curiosa y desgraciadamente, los hijos de aquellas familias que pasen por problemas, tendrán dificultades a la hora de mandar a sus hijos al colegio y recibir una educación por parte de los docentes, y los que acuden lo hacen en muchos casos con dificultades.

Es muy importante tener en cuenta las carencias con las que asisten al colegio muchos de los escolares en un país como Ghana. Y no solo me refiero a carencias en el hogar o en la sociedad en la que viven, sino carencias en el entorno escolar. Por una parte por la falta de infraestructuras en cuanto a las instalaciones de los colegios. Por otra, la escasez del material escolar. Falta de pupitres, sillas, y material básico como libros, cuadernos, bolígrafos o lapiceros. Sin pararnos a pensar en materiales como mapas, ábacos, cuentos, plastilinas, instrumentos musicales, balones, etcétera.

Tienen lo más importante, que son las ganas de aprender, y les faltan recursos materiales y formación por parte de los maestros y profesores. No son gente preparada, no tienen recursos ni tampoco saben cómo tratar con niños, no. La mayoría no han estudiado para eso, y haciendo la comparación en un país como es España, esas grandes diferencias son muy notables. La prueba está en que los maestros en el momento que

nos vieron llegar al colegio nos dijeron una frase que no se me olvidará nunca: “You are free” (sois libres). Con esto nos daban total y absoluta libertad para hacer y deshacer a nuestro antojo en aquel colegio. Ellos saben que nosotros somos gente preparada, y que si vamos allí es porque tenemos ganas de enseñar y hacer de las clases una ilusión para los chicos. Para conseguir sacar lo mejor de cada uno de ellos y para que durante nuestra estancia puedan aprender al máximo y así después sacar partido de ello. Como dijo el escritor y poeta italiano Arturo Graf: “Excelente maestro es aquel que, enseñando poco, hace nacer en el alumno un deseo grande de aprender”

No debemos olvidarnos que el segundo objetivo del desarrollo del milenio (ODM) es lograr la enseñanza primaria universal y quiere que para el año 2015, todos los niños completen un ciclo de enseñanza primaria. Crean que con esto la movilidad social aumentará y por tanto se verá reducida la pobreza.

Y en base a todo esto quiero hacer una comparativa general con el CRA “La Lastrilla”, en Zamarramala donde yo cursé mis prácticas el año pasado, y el colegio donde las he cursado este año. Partiendo de que el año pasado era un colegio rural agrupado (CRA), y los recursos y materiales también se veían diferenciados a los de un colegio público o privado, cuando me paro a pensar y recuerdo la falta tan grande de materiales básicos como un cuaderno o un bolígrafo me doy cuenta, que por pocos recursos que tuviera en el Prácticum I, nada podía compararse con lo que tuve en este.

De una manera general, como conclusión de mi paso por aquel país y sin centrarme tanto en el tema de la educación, creo que problemas como los que encontramos en países como Ghana, que aun no han conseguido el desarrollo, es problema de todos, o al menos debería serlo y deberíamos concienciarnos que hay gente que lo está pasando verdaderamente mal y que está sufriendo mucho por poder comer al menos una vez al día. Hoy en día este tema es también bastante actual en titulares de los periódicos de nuestro país, y parece que ahora es cuando realmente mucha gente se da cuenta de que hasta ahora hemos sido afortunados por tener cuanto teníamos. Y es que, somos afortunados por nacer en el país que hemos nacido. Debemos pensar en aquellas personas que no han tenido nuestra suerte, y que por razones del destino o cualquiera que sea el motivo, ellos sufren las desgracias de vivir en países tercermundistas.

Deberíamos pensar un poco más en aquellas personas que no tienen nuestra suerte y ser un poco más conscientes de los problemas que sufren y la vida que tienen que llevar no simplemente en cuanto a educación se refiere. También hay otros temas muy preocupantes en estos países como son las enfermedades, muchas de ellas por la mala alimentación, por falta de agua potable o la más común, que es la malaria.

Y a modo de reflexión personal decir que me siento inmensamente orgullosa de haber compartido esta experiencia con esas gentes. Me ha hecho crecer en primer lugar como persona. He conseguido darme cuenta de que con la mitad de cosas que nosotros tenemos se puede vivir, y mucho más importante es que son personas que no tienen nada y aun así lo comparten todo. Son generosos y no conocen la avaricia ni el egoísmo. Son gente mucho más rica que nosotros en cuanto a corazón y una de las frases con la que me quedo, y creo que lo describe perfectamente dice: *que no es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita*. Y es curioso, como una vez de vuelta ya en España y después de que han pasado casi dos meses, me doy cuenta que en realidad yo tampoco necesito tanto como tengo, pero lo que sí que necesito y lo que echo en falta es volver a estar con todos ellos. Es contagiarme de sus sonrisas y de su buen humor. Sonrisas gratuitas desde primera hora del día y gestos amables y cariñosos a cada instante.

Y por supuesto he crecido también como maestra dándome cuenta de cosas que hasta entonces no me había llegado a plantear, reflexionando sobre lo afortunada que soy y la cantidad de recursos que tengo a mi alcance para llevar a cabo en el aula, y sobre actitudes que nunca llevaré a cabo y otras en cambio que debo hacer aunque no sea trabajo que me concierne como maestra. Y me ha llevado a darme cuenta que las cosas, para conocerlas bien hay que vivirlas, que no debemos guiarnos nunca por las apariencias, que nunca dejaré de conocerme a mi misma y de averiguar hasta donde soy capaz de llegar. Y es que ha sido un verdadero placer y un lujo haber formado parte de la vida de aquellas gentes y que por supuesto ellos siempre estarán presentes en la mía.

REFERENCIAS

- AIPC Pandora. (2013, Febrero) *Apoya la educación de niñas, jóvenes y mujeres en situación de riesgo en Ghana.*
<http://www.canalsolidario.org/noticia/apoya-la-educacion-de-ninas-jovenes-y-mujeres-en-situacion-de-riesgo-en-ghana/31558> (Consulta: 21 de Junio 2013)
- Ameyaw, C. *La educación para aprender a vivir juntos. Aprender a vivir juntos en Ghana y África occidental: problemas y soluciones.*
http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121sakum.pdf (Consulta: 20 de Mayo 2013)
- Directorio de centros. *Universidad en Ghana. Carreras universitarias en Ghana.*
<http://www.spainexchange.com/es/estudiar-extranjero/universidades-GH-es-cu.htm> (Consulta: 8 de Junio de 2013)
- Hernández, J.L. (2013, Marzo) *Educación y desarrollo en África. Historia y actualidad. Razones para un simposio.* En J.L Hernández. Presentada en el Simposio de Pedagogía EVE de Palencia, Palencia, España.
http://agoradeeducacion.com/africa2013/?page_id=64 (Consulta: 10 de Junio de 2013)
- Huete, L. (2012, Diciembre) *África no es un país.*
<http://blogs.elpais.com/africa-no-es-un-pais/2012/12/ahora-mismo-se-vota-en-ghana.html> (Consulta: 21 de Junio de 2013)
- Hillman, A y Jenkner E. (2004). La educación de los niños en los países pobres. *Temas de economía*, 33, 21.
http://blogexperto.com/don_juan_zarlene/2013/03/06/06-de-marzo-de-1957-%E2%80%93-dia-de-la-independencia-de-ghana/ (Consulta: 1 de Junio 2013)
- Reynés, M (2012). *Familias y sistemas educativos en África Negra.* Foro de educación. nº 14, 2012, pp. 115-130.

Warley, W. y White, H. (1958). *The Geography of Ghana*. Londres. Longmans.

Wikiversidad. *Educación tercer mundo*.
http://es.wikiversity.org/wiki/Educaci%C3%B3n_tercer_mundo (Consulta: 9 de Mayo de 2013)

Zarlene, J. *06 de Marzo de 1957- Día de independencia de Ghana*.

http://blogexperto.com/don_juan_zarlene/2013/03/06/06-de-marzo-de-1957-%E2%80%93-dia-de-la-independencia-de-ghana/ (Consulta: 25 de Mayo 2013)

ANEXOS



Mapa de África y en amarillo el país de Ghana.



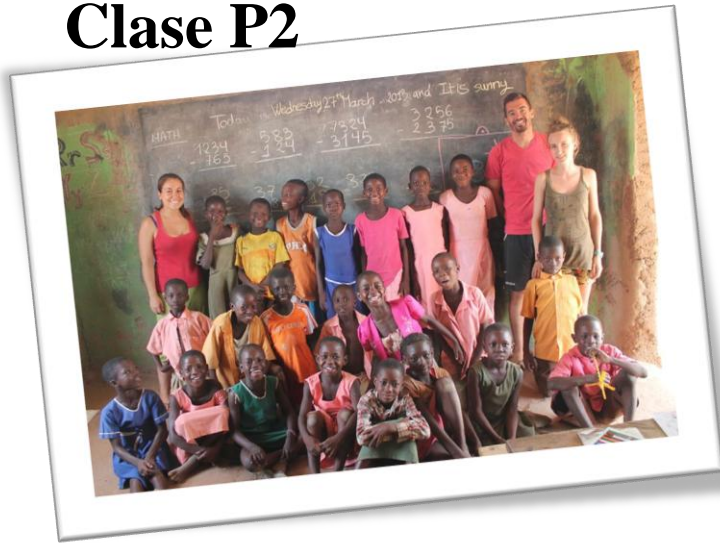
Mapa físico de las diez regiones de Ghana



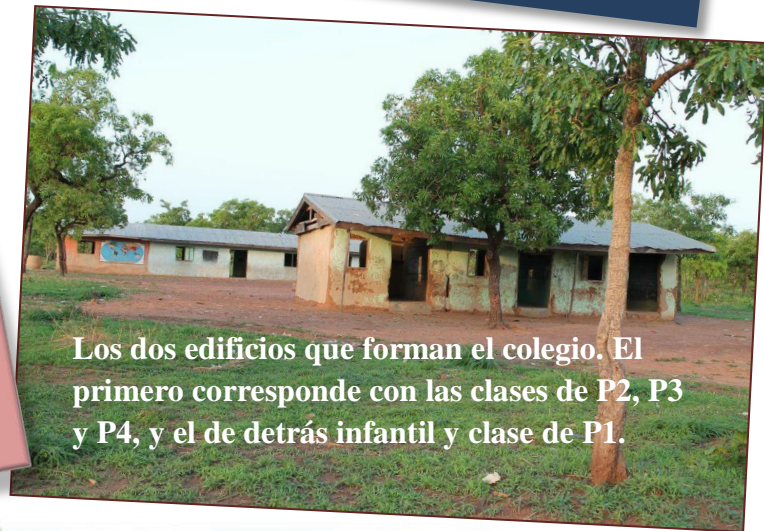
Bandera (arriba) y escudo de Ghana (abajo).



Clase P2



Office reparada



Los dos edificios que forman el colegio. El primero corresponde con las clases de P2, P3 y P4, y el de detrás infantil y clase de P1.



Bambenninye Development Services



Gest house en Savannah Lodge



Cocinando

